



# EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de  
María Auxiliadora  
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-  
lesiano.—Lima.  
Casilla 999.



## EL PRINCIPAL MANDAMIENTO

Lectura: San Marcos XII. 28-34.—Homilía.

✠ Continuación del santo Evangelio según S. Marcos:

28. Y se llegó uno de los escribas, que los había oído disputar, y viendo que les había respondido bien, le preguntó cuál era el primero de todos los mandamientos.

29. Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha, Israel; el Señor tu Dios un solo Dios es:

30. Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y el segundo semejante es a él: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

32. Y le dijo el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33. Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder, y amar al prójimo como a sí mismo, es más que todos los holocaustos, y sacrificios.

34. Jesús, cuando vió que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya nadie se atrevía a preguntarle.

El amor de Dios es un amor de homenaje, de adoración, de religión, de obediencia, de reconocimiento, de consagración, de confianza; de complacencia y de reposo, como lo merece y lo exige el ser sumamente perfecto, bueno, liberal y misericordioso, que es el manantial de todos los bienes, el centro de todas las amabilidades, y el único objeto capaz de hacer sumamente felices los corazones que lo aman. Este es el amor que la criatura debe esencialmente al Criador, el siervo al señor más poderoso, el necesitado al bienhechor más universal, el hijo el padre más tierno.

Este amor está fundado sobre toda suerte de títulos, e incluye toda suerte de obligaciones. Este amor obliga todo el hombre, todas sus potencias, toda su actividad. A este amor todo debe estar sujeto, todo debe ceder, todo debe referirse.

¡Ah! ¿por qué no está mi corazón todo ensendido de este amor? ¡Insensato! no he observado hasta ahora el más grande el más esencial, el más dulce de los mandamientos de la ley de Dios!

El amor de Dios es el único término de todos los amores, es el amor de preferencia a que debe ceder y referirse todo amor...

Nosotros debemos amar a Dios más que a todas las criaturas, más que a nosotros mismos. Esto es, por la observancia de su ley y por el cumplimiento de su vo-

luntad debemos sacrificar nuestros placeres, nuestros más amados intereses y nuestra misma vida; debemos amar las criaturas y a nosotros mismos sólo según la voluntad y querer de Dios, sólo en Dios, sólo por Dios.

Comprendamos con esto qué pecado será el poner la criatura en lugar de Dios, amarla contra el orden puesto por Dios, poner en ella nuestra felicidad, y fijar en ella nuestro amor sin referirlo á Dios. ¿Qué pecado será ensalzarnos á nosotros mismos en vez de Dios, querer ser el término de los respetos, de los homenajes y del amor, sin relación á Dios, como si nosotros pudiésemos ser el centro de la felicidad? Todo esto es un trastorno del orden, una abominación y una idolatría digna de los fuegos eternos.

El segundo precepto del amor del prójimo es semejante al primero, porque el amor legítimo del prójimo recae en el amor de Dios, y a él se refiere enteramente.

El prójimo es el motivo y es el término del amor que le debemos. Sea bueno o sea malo el prójimo, amigo o enemigo, reconocido o ingrato, merezca o no merezca por sí mismo ser amado, nosotros debemos amarle por Dios, con relación a Dios, porque Dios lo quiere, lo ordena y ha estampado esta ley en nuestros corazones. Se engañaría, pues, grandemente el que se gloriase de amar a Dios, y no amase al prójimo.

La regla del amor del prójimo es amarle como a nosotros mismos, no queriendo decir esto una igualdad de sentimiento, sino una igualdad de deber, esto es, como ya hemos dicho, lo debemos tratar como nosotros tenemos derecho de querer ser tratados.

Esta regla no es opuesta al orden de la caridad que comienza por nosotros mismos. En la concurrencia de derechos y necesidades iguales podemos preferirnos si se trata de bienes temporales, lo debemos también si se trata de bienes espirituales. Así debemos preferir nuestros parientes, nuestros amigos, aquellos de quienes estamos encargados, las personas públicas y constituidas en dignidad, el príncipe, el público y la patria. Examinemos cómo cumplimos nosotros este segundo mandamiento.

Respecto del amor de nosotros mismos, recordemos que nosotros no estamos aquí en lugar del término y del gozo, sino en lugar de pasaje y de prueba.

Así como tenemos dos vidas que vivir, una en este mundo, la segunda en el otro; así tenemos, por decir así, dos nosotros mismos, el primero en el presente siglo, que debemos aborrecer y sacrificar, por amar y conservar el segundo, que pertenece al siglo futuro.

Se presentan á nosotros dos suertes de bienes: el primero, en este mundo, nos viene de las criaturas; este es falso, insuficiente, defectible y se nos ha presentado sólo para probarnos: el segundo, en el otro mundo, es verdadero, sólido, sobreaabundante, eterno, y la recompensa de aquellos que han sostenido la prueba, que han renunciado al falso bien por unirse al verdadero bien; y que han amado á Dios, sólo digno de ser amado por sí mismo, y único origen del verdadero bien; y no las cria-

turas indignas de ser amadas é incapaces de hacernos felices.

Pero el amor de nosotros mismos es ardiente é inquieto; su impaciencia lo lleva á unirse al primer objeto que se presenta: no hay otra cosa que la fe, el amor de Dios y la gracia que puedan suspender este ímpetu, descubrirnos la verdad, fortificarnos contra la ilusión, sostenernos en el estado de violencia y de fuerza en que debemos perseverar esperando la suma felicidad.

Es, pues, en sí un pecado enorme cambiar el objeto y porvertir el órden de estos tres amores: es quebrantar toda la santidad de la ley de Dios, todas las instrucciones de los Profetas, todos los preceptos del Evangelio, y toda la moral de los Apóstoles.



## Creencia forzada

Un herrero decía a su amo:

—Yo no puedo creer en la Santísima Trinidad, porque no entiendo.

—Pues, yo, —repuso el amo,—te quitaré muchas cosas que no entiendes.

¿Entiendes cómo el fuego ablanda el hierro en la fragua y endurece los huevos en la cocina?

—No, señor.

—Pues desde hoy no comerás huevos ni tortilla

—¿Entiendes cómo el pan que comemos se convierte en carne de tu cuerpo?

—No, señor.

—Pues entonces desde hoy no has de probar el pan, ni gustar la tajada más pequeña de carne.

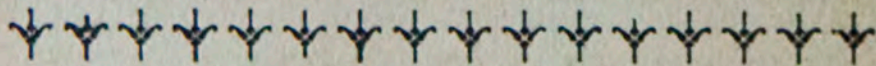
—¿Entiendes...?

—Basta ya;—basta replicó entonces el bellaco del herrero,—que ya creo en el misterio de la Santísima Trinidad...

Si encontrásemos algunos hombres de buena voluntad que estuviesen dispuestos a seguir esta táctica, se acabarían pronto los incrédulos en este mundo.

Porque eso de la incredulidad es cuestión de estómago, de bolsillo y de conveniencias.

De seguro que no es convicción.



## Todo pasa en este mundo

Bien puede uno sufrir los breves instantes de esta vida transitoria, cuando espera gozar de Dios eternamente en el cielo. Cada paso que damos nos acerca á la eternidad;... si en ella somos felices para siempre, ¿qué nos importarán los sufrimientos de esta vida certa y transitoria? Sabiendo que la tribulaciones presentes, con ser tan breves, producen tanta alegría en la gloria celestial, ¿por qué no las aceptamos con buen ánimo? **SAN FRANCISCO DE SALES.**

## El Templo y la grandeza del Hombre

San Gregorio Magno, uno de los más antiguos y venerables Padres de la Iglesia, dejó escrito: «Dios tocó a los seres, mas no del mismo modo»: Unos, al tocarlos, recibieron el ser sin la vida y la sensibilidad; otros el ser, la vida y la sensibilidad; otros en fin, el ser, la vida, la sensibilidad y la inteligencia. De este modo crió al hombre; y debía ser así. Porque en la creación existía el mundo visible de los cuerpos y el mundo invisible de los espíritus; era absolutamente necesario que existiese un anillo para unir entre sí estos dos mundos; y este anillo es el hombre.

El hombre, esta criatura estupenda y llena de vida divina, provista de cuerpo y espíritu, unió en sí los dos mundos que necesitaban ponerse al contacto para encadenar la creación. Pues bien, cuando lo vemos arrodillado en el templo delante del altar, con la cabeza inclinada y las manos cruzadas sobre el pecho, en actitud de adorar a Dios como principio y fin, reconoce además su supremacía sobre el mundo visible de la naturaleza, sobre los minerales, sobre las plantas y especialmente, sobre los brutos.

Sí, de un modo especialísimo sobre los brutos, y conviene insistir sobre este punto en estos tiempos de degeneración. Y mientras los monos darvinianos desde sus bosques, no nos den una Ilíada o una Divina Comedia; mientras los chimpancé y los gorilas no nos regalan las pinturas de Rafael o las esculturas de Miguel Angel o las armonías de Bellini, nosotros no los saludaremos como nuestros padres y los dejaremos con asco en sus cuevas y madrigueras del Congo, Sumatra y Guinea.

El bruto, precisamente porque no tiene razón, no conoce a Dios ni le adora; precisamente porque es mudo no se acerca a Dios y no se encomienda a El; precisamente porque es insensato y estacionario, no aspira a Dios que es inmenso e infinito, no entra a las iglesias, no se acerca a los altares y no se arrodilla.

Cabalmente en el templo y a los pies de los altares es donde el hombre se muestra en su sublime dignidad, como hombre e hijo de Dios: «Padre nuestro que estás en los cielos»; ahí precisamente es donde el hombre se muestra verdaderamente rey y pontífice de la creación:

«Has puesto todas las cosas bajo sus pies», como leemos en la Sagrada Escritura.

Rey y Pontífice de toda la creación, dice a los brutos: A vosotros la gleba, los campos, los nidos, la laguna, la cueva, las rocas, y el mar; a mí el templo que es la casa de Dios, el altar que es su trono y que forma la grandeza de mi ser. Esto en la tierra, y allá en el cielo que es mi patria.

Rey y Pontífice de la creación, poco inferior a los ángeles y abrazándolo todo con su espíritu, transfunde en él sus amores, sus pensamientos y su deseos inmensos, y con su oración lo lleva hasta Dios y lo invita a bendecirlo con el Profeta: «Benedicid, criaturas todas del Señor, a Dios; alabadlo y ensalzadlo para siempre jamás.

Oh; cuán grande es el hombre postrado en nuestras iglesias, adorando a Dios. Ahí es hombre, ahí es racional, ahí es hijo de Dios, ahí vale más que toda la creación material, vegetal y animal. Ahí, y no en otra parte cualquiera, es lo que es realmente y lo que debe ser, a saber: racional, inteligente, inmortal, destinado a la gloria, al cielo simbolizado por el Templo católico. ¿Quién pues no amaré al Templo? ¿Quién no contribuirá a su levantamiento, decoro y embellecimiento? ¿Quién, siendo hombre y teniendo corazón noble y agradecido con Dios, no cooperará a la construcción del nuevo Templo de **MARÍA AUXILIADORA?**

Tengamos fé y un tantico de amor a Dios y a nuestro semejantes, y hallaremos, ciertamente, la manera de ayudar a la realización de esta obra tan grande como necesaria.

# Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

## VI.

**P.** Haced ver algún ejemplo de esta división entre los protestantes en materia de fe.

**R.** Hay algunos que quieren que se adore a Jesucristo en el augustísimo Sacramento; otros lo condenan. Unos sostienen que la humanidad de Jesucristo está en todos lugares; otros sostienen lo contrario. Sobre las palabras: *Este es mi cuerpo*, unos dicen: «Este es el uso de mi cuerpo y de mi sangre.» Otros: Esta es la glorificación de mi pasión, muerte y resurrección.» Otros: «Esta es la cualidad de mi cuerpo.» Otros: Esta es la forma, el rito y la representación eterna de mi cena.» Otros: Esta es la participación impetrada del pan y del vino.» Otros: es la sociedad y comunión de mi cuerpo.» Otros: Este es el testamento de mi voluntad.» Unos admiten tres sacramentos; otros no admiten más que dos. Unos admiten la misa, y la confesión; otros sostienen lo contrario. Unos admiten el bautismo de las niñas; otros lo impugnan. Se podría hacer una larga enumeración de puntos esenciales en que los protestantes están profundamente divididos, forman innumerables sectas, tantas como cabezas, pues solo entre los calvinistas los había intolerantes y tolerantes, lapsarios y supralapsarios... Es así que la verdad no se divide; luego los protestantes no están en posesión de la verdad.

**P.** ¿No tiene el protestantismo la unidad de ministerio?

**R.** No; no hay ministro sin consistorio que sea centro necesario de unidad, ni las sectas reconocen sobre ella una autoridad cualquiera, y si la reconocen, renuncian con eso a su principio fundamental.

**P.** ¿Qué resulta de aquí?

**R.** Que cuando se levanta un cisma, no hay un medio infalible de distinguir los legítimos pastores.



## Don Boseo y María Auxiliadora

(Fantasía.)

### I.

Es el crepúsculo—de la mañana.  
Rojo está el Tíber—como la grana;  
Un alma santa—ora de hinojos,  
Rojas las nubes—como arrebol:  
Allá en el cielo—fijos sus ojos:  
Su frente brilla—cual brilla el sol.

**Boseo** Estrella de los mares,—purísima Señora,  
del naufrago marino—Lucero vespéral;  
lanzada mi barquilla—en esta mar traidora  
yo temo los embates—del recio vendabal.

Del mundo en las olas—naufraga perdida  
la tierna inocencia—de jóvenes mil.  
Son almas que Cristo—compró con su vida  
¡Mostradles la sirte—traidora, sutil!

### II.

Y del santo á la voz, cual de los montes  
Surge la aurora reluciente y bella,  
O cual se alza la luz de clara estrella,  
Rielando en las olas de la mar,  
Rodeada de nimbos celestiales,  
Entre celajes se ostentó María,  
Inundando á su hijo de alegría  
Y fugando las sombras del pesar.

**María.** No creas que en la lucha—con esa mar traidora,  
Deje tu navecilla—sin rumbo y sin timón:  
Tu estrella será siempre—**María Auxiliadora**,  
Tu amparo, hijo querido,—será mi corazón.  
Con llanto en los ojos—yo miro perdida  
la pobre barquilla—de jóvenes mil:  
Son almas que á Cristo—costaron la vida,  
acude á librarlas de sirte sutil.

### III.

Desde ese instante, la legión valiente  
Que del Santo á las órdenes milita,  
Siente que el pecho de placer palpita  
Un nombre soberano al invocar:  
El nombre de **María Auxiliadora**  
Arrebata su amor hasta el delirio:  
Enardece su celo hasta el martirio:  
Es su postrer clamor al espirar.

Alberto Risco S. J.

## Vice-parroquia de María Auxiliadora

### SOLEMNE NOVENA Y FIESTA

EN HONOR DE

## MARIA AUXILIADORA

EN SU VICE-PARROQUIA

15 de MAYO

Empieza la Novena:

Todos los días: A las 8 a. m. Misa discantada, Rezo de la Novena y Bendición con S. D. M.

A las 5 y media p. m. Rezo del Santo Rosario, canto de una alabanza, discurso en honor de la Santísima Virgen, Rezo de la Novena acabándose, con la Bendición con S. D. M.

Los seis primeros días predicarán los RR. PP. Carmelitas y los tres últimos los RR. PP. de la Compañía de Jesús.

24 de MAYO

### Solemnidad de María Auxiliadora

A las 7 a. m. celebrará la Misa de Comunión General el Ilmo. y Rvmo. Mons. Pedro Pablo Drinot.

A las 8 y cuarto habrá recepción de los nuevos Socios de la Archicofradía de María Auxiliadora y a las 8 y media el Ilmo. y Rvmo. Obispo de Huaráz Fr. Juan Domingo Vargas dirá la Misa de Comunión General de la Asociación.

A las 10 Misa de Pontifical por el Ilmo. y Rvmo. Mons. Carlos García Irigoyen, Obispo de Trujillo, con Panegírico por un Padre Salesiano.

A las 3 p. m. después del canto de las Vísperas se hará la procesión acabándose con la Consagración a la SS. Virgen y la bendición con S. D. M.

A las 5 p. m. tendrá lugar la Conferencia de Reglamento a los Cooperadores Salesianos.

María Auxiliadora, bendecirá a las almas generosas que contribuyan con sus limosnas por insignificantes que sean, a la construcción de su Templo en Lima.

## "El Pan del Alma"

Recomendamos eficazmente a los buenos católicos de Lima y del Perú nos ayuden contribuyendo a la difusión de «EL PAN DEL ALMA» y cooperando, si posible les fuere, a su publicación en la confianza de que Dios y María Auxiliadora premiarán con abundancia su generosidad.

Sale todos los sábados.

Por 100 ejemplares al año S. 15.—Por 50 ejemplares id. S. 8.—Por 25 ejemplares id. S. 4.—Por 10 ejemplares id. S. 2.—Por 100 ejemplares al mes S. 1.50.—Por 50 ejemplares id. S. 0.80.—Por 25 ejemplares id. S. 0.40.—Por 10 ejemplares id. S. 0.20.

## LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

**Lima.**—Domlngo Luján S. 1.—Una devota de M. A. S. 10.—Juana de Llosa p. g. r. S. 5.—Elisa Montero de Menchaca p. gs. rs. S. 40.—Obdulia Iglesias S. 5.—Benjamín Rosas S. 1.—Celinda T. W. de Ugáz S. 10.—Teresa Vidal según la intención de una enferma S. 10.—J. B. K. S. 1.—Alcancia de la Vice-Parroquia de M. A. S. 130.—Enrique Fernández S. 20.—Juana Rosa de Villanueva pide una gracia S. 1.—Esteban Chiappe S. 30.—Miguel Sánchez Serrano S. 2.—S. S. M. pide a M. A. la vista perdida S. 2.—Teodomira Cazorla S. 1.—C. T. para la salud de un enfermo S. 1.—Francisco Durán S. 1.—X. a M. A. S. 1.—Felícita de Moncada por su salud S. 2.—Isabel Panizo de Rosa Aguero p. g. r. S. 50.—Lía G. de Escudero S. 10.—Ignacio Escudero S. 5.—Lorenzo Delgado S. 10.—Amanda Escudero y García S. 1.—María Leonor Escudero y García S. 1.—N. N. S. 9,40.—María Lij pide la salud S. 0,50.—Para la conversión de un enfermo S. 0,50.—N. N. S. 0,20.—Carolina de Hoyos S. 10.—X para alcanzar una gracia S. 10.—Manuela Pedraza S. 0,50.—Armendáriz de Castillo S. 1.—Elena Dapello S. 1.—

LIBRETA N.º 303 A CARGO DE LA SRA. LIA GARCIA DE ESCUDERO.—18 metros cuadrados de superficie, como sigue:

Otilia Garcia de García S. 16.—María Cecilia Escudero S. 13.—M. L. E. de T. S. 10.—Victoria de Fernández Concha S. 9.—Leonidas García C. S. 7.—María Fernández Concha y hermanas S. 6.—Nicanor Zúñiga y Edelmira S. de García S. 5.—Manuel Bartra, Zoila C. de Bartra, Rosa M. de García, Angélica M. de Alayza, Reinaldo García C., María Rosa C. de García, Lizandro García C., María Rada de García, Abraham Zavala, Angélica R. de Zavala, Elvira R. de García, Amelia Olalchea y Hortensia García C. c. u. S. 3.—Herminia G. de Martínez, María Teresa G. de Masías, María Leonor Escudero, María Teresa Z. de Alcántara, María V. García C. y Jesús Dinot c. u. S. 2.—Isabel Claret, Rosa M. de Lawezzari y Esther García C. c. u. S. 1.—Total: S. 125.

LIBRETA N.º 1005 A CARGO DE LA SRA. LIA GARCIA DE ESCUDERO.—18 metros cúbicos de pared, como sigue:

María Amada Escudero S. 2,60.—María Olinda Cortés S. 2,40.—Teresa García A. S. 2.—José Alayza S. 1,80.—Luisa Cantuarias, Leopoldo Fernández Concha, Juana R. Cortés y María Teresa Cortés c. u. S. 1,20.—Sara Holtmann, María Cecilia Escudero, María Leonor

Escudero y Fortunata P. de Nidal c. u. S. 0,80.—Leonidas García A., Celinda M. de García, Alicia Alayza, Graciela Alayza, Zoila Alayza, Julio Bartra, Carlos Martínez García, Herminia Martínez García, Luz Gaudea. Cludio Sosa, Genoveva Mendoza, Manuela Vemaza y María Herrera c. u. S. 0,60.—Carmen Acevedo S. 0,40.—Total: S. 25.—

**Barranco.**—Ernestina v. de Risi S. 12.—María Ana Risi S. 12.—

**Jarina.**—Augusto Martínez S. 1.—

**Callao.**—Julia E. de Pimentel S. 0,50.—

## Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—Carlos Olivera S. 0,50.—Oscar Encarnación Escadillo S. 3.—Nicanor Salazar S. 2.—Vicente Hernández S. 2.—Nicolás Herrera S. 1.—Calendaria G. v. de Herrera S. 1.—María Angélica Portilla S. 1.—N. N. S. 2.—Teófila Palomino S. 1.—Carmen Rosa Reyes S. 2.—Luis Masías S. 1.—M. Angulo S. 1.—M. G. D. S. 1.—M. D. S. 1.—U. R. G. S. 1.—Jacinto Roque Ramírez S. 5.—

### LÁPIDAS DE LA CRIPTA

#### En la pared

**Ernesto Odriozola**  
† 16—Marzo—1921  
**E. P. D. A.**

#### En la columna

**Ermelina C. de Nosiglia**  
† 25—Mayo—1916  
**E. P. D. A.**

## SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 15 Dom. ✠ Domínica de Pentecostés. Santos Juan B. de la Salle e Isidro. **Aurelia Nosiglia de Valdetaro** † 1918.
- 16 Lun. Stos. Ubaldo y Juan Nepomuceno. **Lutgarda Mendoza de Vélez** † 1898.
- 17 Mart. Stos. Pascual Bailón y Bruno. **José Arístides Arriz Sacio** † 1908. **Francisca Helguero de Escudero** † 1909. Cuarenta horas del 17 al 20 en Santa Rosa.
- 18 Miérc. Stos. Venancio, Julita y Félix. **Waldo Graña** † 1908.
- 19 Juev. Stos. Pedro Celestino y Ciriaca. **Eliás Mujica** † 1904. **Josefina Rodríguez de Andueza** † 1917. **María Tarsila Guerrero de Pérez** † 1920.
- 20 Viern. San Bernardino de Sena. **Sebastián Lorente y Benel** † 1919. **Octavio Olavegoya** † 1882.
- 21 Sáb. Stos. Antíoco, Timoteo y Donato. Cuarenta horas del 21 al 24 en Santa Teresa. LUNA LLENA A LAS 15 H. 15 M.

✠ \* CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA \* ✠  
**ESCUELA TIP. SALESIANA... LIMA.**